

LA ESTÉTICA MUSICAL EN GALENO DE PÉRGAMO*

Inmaculada Rodríguez-Moreno

Universidad de Cádiz

inma.rodriguez@uca.es

RESUMEN

El artículo analiza la posición de la música en el pensamiento de Galeno, quien la coloca dentro de las artes liberales en calidad de teoría de la armonía. El pergameno, de acuerdo con sus antecesores, es consciente de su papel en la medicina por su capacidad para influir en el *ēthos*. Además, aboga por la función paidéutica y ética de la disciplina musical, de modo que esta se convierte en un complemento fundamental en la formación de todo médico, habida cuenta de sus aplicaciones prácticas.

PALABRAS CLAVE: Galeno, música, educación, *ēthos*, medicina, ciencia, artes liberales, artes serviles.

MUSICAL AESTHETICS IN GALEN OF PERGAMUM

ABSTRACT

This paper analyzes the position of music in the thought of Galen, who places it inside the liberal arts as theory of harmony. The Pergamenus, according to his predecessors, is aware of its role in medicine because of its ability to influence in the *ēthos*. In addition, he defends the paideutical and ethical function of the musical discipline, so that it becomes a fundamental complement in the training of every doctor, due to its practical applications.

KEYWORDS: Galen, music, education, *ēthos*, medicine, science, liberal arts, servil arts.

Desde la perspectiva corporal, la enfermedad es producto de una alteración de los elementos o humores, de un exceso o falta de alimentos, de un esfuerzo o una trasgresión de los límites de lo caliente o lo frío, de lo seco o lo húmedo¹, es decir, de los denominados homeómeros². Ciertamente, el reto de la medicina estriba en mantener cierta simetría entre estos aspectos, la armonía total opuesta a la enfermedad³, en consonancia con el momento justo (καίρως). Este equilibrio repercute a nivel anímico⁴, y para lograrlo, se recurre a diversos métodos curativos encaminados a la conservación de la salud y la prevención o alivio de la enfermedad. Pueden ser farmacológicos, naturales o extrañamente mágicos, aunque estos últimos se ajustan a una concepción divina o demoníaca de la enfermedad⁵, promovida, en palabras de Hipócrates, por «magos, purificadores, charlatanes y embaucadores»⁶. Entre estos

DOI: <http://doi.org/10.25145/j.fortunat.2020.31.09>

FORTVNATAE, N° 31; 2020 (1), pp. 201-224; ISSN: 1131-6810 / e-2530-8343

procedimientos se incorpora la música como herramienta terapéutica, debido a su capacidad para restablecer la armonía en el alma como un «fármaco», siempre en función del tiempo empleado y de la predisposición del individuo hacia la melodía⁷.

Según esta idea, los pitagóricos fueron los pioneros en practicar la meloterapia mediante la *κάθαρσις*, con vistas a la *συμπάθεια* entre el alma y el cuerpo⁸. Esta farmacopea musical buscaba purificar el espíritu a través de cantos y melodías ejecutados con simplicidad y con acompañamiento de la lira o la voz, para conseguir sueños sosegados, agradables o proféticos⁹. Asimismo, Pitágoras concedía una gran importancia a las *ἐπωδαί* como fusión de música y palabra, ya que creía en su capacidad curativa, confiriéndoles una mayor efectividad que a los fármacos¹⁰.

En este sentido, existen ciertos ritmos y melodías –diatónicas, cromáticas y armónicas– capaces no solo de controlar y curar enfermedades, sino también de refrenar las pasiones del alma: dolor, ira, piedad, celos, temores, deseos, apetitos, orgullo, negligencia y vehemencia¹¹. En todas ellas, la música ejerce una acción catártica en el espíritu a través de sus modos, pues cada uno de ellos posee propiedades, que infieren tanto a nivel somático como psíquico.

* El estudio se inscribe en el Proyecto de Investigación I+D+i *Obras de Galeno: medicina-otras ciencias-literatura-pensamiento* (FFI2017-82850-R), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad y dirigido por Luis Miguel Pino Campos, Catedrático de Filología Griega de la Universidad de La Laguna.

¹ Cf. Souilhé, 1919: 34.

² Los que tienen partes similares entre ellos. Cf. Arist., *Met.*, 984 a 14; 988 a 28. Grimaudo, 2008: 13-17.

³ Gal., *De sanitate tuenda*, 6. 13 K.

⁴ Arist., *de An.*, 1. 4. 407 b; Macr., *Somn.*, 1. 44. Cf. Moutsopoulos, 1959: 42-44.

⁵ Cf. Zaragoza, 1992: 365-369.

⁶ Hp., *Morb. sacr.*, 1. 22-25 L. Dentro del ámbito de la magia y la superstición, la palabra tiene poder para apartar los malos demonios que causan la enfermedad. Cf. Vázquez, 1994: 345-346; Rodríguez, 1996: 349-355; 2002: 79-90.

⁷ Aristid. *Quint.*, 2. 4. 1-12.

⁸ Porph., *VP*, 33-34; Iamb., *VP*, 25. 114.

⁹ Iamb., *VP*, 15. 65; 25. 110-111.

¹⁰ Iamb., *VP*, 29. 163-164; Aristid. *Quint.*, 1. 12. 47-51: ὡς γὰρ ἐπὶ ἰατρικῶν φαρμάκων οὐ μία τις ὕλη πέφυκεν ἰᾶσθαι τὰ πεπονθότα τοῦ σώματος, ἢ δ' ἐκ πλειόνων σύμμικτος ἐντελῆ ποιεῖ τὴν ὄνησιν, οὕτω δὲ κἀνθάδε σμικρὸν μὲν ἡ μελωδία πρὸς κατόρθωσιν, τὸ δ' ἐξ ἀπάντων τῶν μερῶν συμπληρωθὲν αὐταρκέστατον. Pues como en los fármacos medicinales una materia cualquiera aislada no puede curar las dolencias del cuerpo, mientras que la que está formada de la mezcla de más consigue un beneficio completo, así también en esto la melodía hace poco para la curación, pero el conjunto compuesto por la combinación de todas las partes es del todo suficiente.

¹¹ Iamb., *VP*, 15. 64; 25. 114. Los instrumentos también intervienen en la meloterapia, de modo que se aconsejan los sonos de la lira en tanto que se desechan los de la flauta por contaminar el espíritu, Aristid. *Quint.*, 2. 18; Iamb., *VP*, 25. 111. Aristóteles censura la flauta por no aportar carácter moral y por su poder orgiástico: *Pol.*, 1341 a 21-22. Cf. Otaola, 2011: 91-108.



La música, a pesar de estos indicios de su rol dentro del ámbito pitagórico¹², en principio no formaba parte de un programa pedagógico¹³. Sin embargo, a medida que se va adquiriendo una mayor conciencia de sus impactos éticos en virtud de determinadas armonías y ritmos, se fue abriendo paso de manera progresiva dentro de la παιδεία reglada de los jóvenes.

Esta disciplina, por su carga didáctica y moral, junto a otros valores, se convierte en una materia relevante en el plano educativo, según se aspira a demostrar en el presente estudio con la figura de Galeno, cuyo pensamiento se centra en las teorías platónicas y aristotélicas. El pergameno, pues, respalda su inclusión en la formación integral de todo médico, al tiempo que se plantea la cuestión de cuál es su estatus entre las ciencias. Por esta razón, antes de abordar el análisis de sus testimonios a este respecto, es conveniente realizar un esbozo recorrido por la estética musical precedente, con la finalidad de entender su enfoque.

CONSIDERACIONES SOBRE EL PODER EDUCATIVO Y ÉTICO DE LA MÚSICA

Sin duda el ἦθος del hombre es permeable a los τόνοι y las ἁρμονίαι. No obstante, ambos vocablos encierran un significado distinto. El primero comporta una idea de tensión y se refiere a una combinación de los intervalos que componen una escala, la cual representa la ἁρμονία propiamente dicha¹⁴. El segundo se refiere a una sucesión de sonidos o una fórmula melódica, cuyas relaciones interválicas específicas definen su nombre (doria, por ejemplo), pero también en exclusiva un ἦθος¹⁵. Así, las armonías conforman ciertos estilos característicos de determinadas regiones o pueblos. Las auténticamente griegas son tres: la dórica, la eólica y la jónica, a las que se unen otras de origen extranjero, como la frigia y la lidia o la mixolidia¹⁶, con unas connotaciones menos positivas¹⁷. Todas se atienen a una serie de peculiaridades que van a inferir en el cuerpo tanto a nivel físico como psíquico. Desde el punto de vista anímico, la armonía doria casa con los acentos viriles¹⁸; la frigia muestra un carácter entusiástico¹⁹; la jonia, uno austero y duro, a la vez que blando y afeminado²⁰, y, por último, la lidia, uno trenódico, afín a los lamentos²¹.

¹² Para la música dentro de la poesía épica y la lírica, cf. Rodríguez, 2018.

¹³ Para el carácter educador de la música, cf. Ps.-Plu., 1146 A-F. Fubini, 1988: 45-48.

¹⁴ Cf. Landels, 1999: 86-109; Hagel, 2010: 26-29.

¹⁵ Tatarkiewicz, 1991: 232-235.

¹⁶ Cf. Winnington, 1968: 21-47; Hagel, 2010: 1-52.

¹⁷ Arist., *Pol.*, 1342 a 28-1342 b 19.

¹⁸ Arist., *Pol.*, 1342 b.

¹⁹ Arist., *Pol.*, 1340 a; 1342 b; Lucianus, *Herm.*, 1.

²⁰ Ath., 14. 625 b; Pl., *R.*, 398 e.

²¹ Schol. Pi. *O.* 5. 44; Schol. Pi. *N.*, 8. 24; Pl., *R.*, 398 e; Arist., *Pol.*, 1342 b.



Para Aristóteles, cada *ἁρμονία* provoca un efecto particular en los oyentes²²: la mixolidia infunde melancolía y ensimismamiento; la doria, compostura y moderación, y la frigia, entusiasmo. Igualmente, los ritmos también tienen sus singularidades anímicas, en cuanto que unos despiertan serenidad, y otros, movimientos, dado que el alma es o tiene armonía²³. Por tanto, todos estos aspectos demuestran el papel ético de la música debido a su cualidad para interpretar el ritmo del alma, de forma que esta es capaz de experimentar las mismas sensaciones transmitidas por la música, las cuales, a su vez, se reflejan en el cuerpo²⁴.

A causa de este valor ético, resulta esencial la introducción de la disciplina musical en la *παιδεία*²⁵, puesto que en ella participan tres elementos básicos, según Platón²⁶, las palabras, la armonía y el ritmo, o cuatro, a juzgar por el pasaje de Aristides Quintiliano²⁷:

τεττάρων δὴ μάλιστα τούτων στοχαστέον τῷ παιδεύοντι διὰ μουσικῆς, ἐννοίας τε πρεποῦσης καὶ λέξεως καὶ πρὸς τούτοις ἁρμονίας τε καὶ ῥυθμοῦ.

Quien educa por medio de la música debe poner su atención a estos cuatro elementos, el concepto que conviene y la dicción, y, junto a estos, la armonía y el ritmo.

La música no solo es un mecanismo válido para obtener un estado saludable a niveles físico y psíquico, sino que además influye en el comportamiento del individuo en calidad de ser político²⁸. En este sentido, igual puede inculcar pasiones innobles, como enmendar una conducta incorrecta o moldear el carácter en sentido positivo o negativo, de acuerdo con la predisposición de este hacia la justicia²⁹. Aristóteles, por su lado, ratifica su poder mimético, capaz de despertar pasiones y ciertos estados anímicos, con arreglo al tipo de melodía³⁰.

Su instrucción, pues, ocupa un puesto de honor en la educación juvenil a causa de su función ético-pedagógica. La defensa de esta importancia es asumida por Platón a raíz de su concepto didáctico-musical, siguiendo la estela trazada anteriormente

²² *Pol.*, 1340 a 14-b 19.

²³ Cf. *Pl.*, *Lg.*, 789 a-791 b; *Ti.*, 88 c-89 d; *Ath.*, 14. 628 c.

²⁴ *Arist.*, *Pol.*, 1341 b-1342 b. Rodríguez, 2009: 237-255; Suñol, 2018: 139-155, especialmente 148-151. Son varios los ejemplos de la música utilizada como medicina para el cuerpo, en función del grado de sensibilidad del individuo hacia la melodía y el ritmo. *Theoc.*, 11. 1-6; *S. E.*, *M.*, 6. 8; 6. 10; 6. 17; 6. 32; *Hom.*, *Il.*, 9. 186-189; *Phld.*, *Mus.*, 9. 71; *Iamb.*, *VP*, 25. 112; *Plu.*, 1146 F. Marino describe cómo el mismo Proclo pone en práctica sobre su persona la antigua meloterapia pitagórica. *Marin.*, *Procl.*, 19-20 (489-514) [Saffrey-Segonds].

²⁵ *Pl.*, *Lg.*, 659 e; *Ti. Locr.*, 104 b.

²⁶ *Pl.*, *R.*, 398 d. Cf. *Grg.*, 502 c; *R.*, 395 b-d; 392 a-d.

²⁷ 2. 7. 13-15.

²⁸ *Pl.*, *R.*, 425 a-425 e; 401 e; 411 d-e; *Lg.*, 653 c-654 a; 656 d-e; *Ti.*, 88c. Cf. *Aristid. Quint.*, 2. 3. 10-27. Platón especifica cuáles son las características de cada uno de los modos y ritmos musicales. *R.*, 398 a-e; 399 a-e; *Lg.*, 654 a-e; 812.

²⁹ *Pl.*, *R.*, 400 a; 401 e.

³⁰ *Pol.*, 1340 a-b. Cf. *Pl.*, *Lg.*, 665 a-e; 668 a-670 e; 812 c. Cf. Pajares, 2014: 35-38.

por los pitagóricos. Entre estos, el gran adalid del carácter moralista y pedagógico de la música fue Damón de Atenas, de quien no se conserva escrito alguno, aunque se conoce su ideario de forma indirecta a través a Platón, Aristóteles, Filodemo, Aristides Quintiliano o Plutarco, además de otros tratadistas³¹. Los cimientos de su postura se sustentan en el estrecho vínculo entre los sonidos y la ética y en la superioridad de la música frente a la gimnasia. Incluso, para aquel, este arte constituye una vía para acceder a todas las virtudes, por lo que su aprendizaje resulta básico al infundir valor, sabiduría y sentido de la justicia³². Por el contrario, para Aristóteles, si la cultura física es esencial a la hora de desarrollar la hombría, la música plantea una dificultad por su pertenencia al ámbito del ocio³³, y consecuentemente instiga tanto a la virtud como al vicio³⁴. Por este motivo, recomienda hacer un uso noble de ella, pues solo así sabremos qué es la virtud: gozar, amar y odiar correctamente (περὶ τὸ χαίρειν ὀρθῶς καὶ φιλεῖν καὶ μισεῖν)³⁵. Cada armonía despierta en el espíritu un movimiento que imita a aquella, tanto en sentido positivo como negativo, un modo de ser (ἦθος)³⁶:

ἔστι δὲ ὁμοιώτατα μάλιστα παρὰ τὰς ἀληθινὰς φύσεις ἐν τοῖς ῥυθμοῖς καὶ τοῖς μέλεσιν ὀργῆς καὶ πραότητος, ἔτι δ' ἀνδρείας καὶ σωφροσύνης καὶ πάντων τῶν ἐναντίων τούτοις καὶ τῶν ἄλλων ἠθῶν (ὁῦλον δὲ ἐκ τῶν ἔργων· μεταβάλλομεν γὰρ τὴν ψυχὴν ἀκροώμενοι τοιούτων)· ὁ δ' ἐν τοῖς ὁμοίοις ἐθισμὸς τοῦ λυπεῖσθαι καὶ χαίρειν ἐγγύς ἐστι τῷ πρὸς τὴν ἀλήθειαν τὸν αὐτὸν ἔχειν τρόπον.

En los ritmos y las melodías existen muchas imitaciones de las verdaderas naturalezas de la ira y de la mansedumbre, e incluso de la hombría y de la templanza y de todos sus contrarios y demás formas de ser (es evidente por los hechos: pues cambiamos el ánimo al escuchar tales sonidos); y la costumbre de sentir aflicción y de gozar en semejantes situaciones está próxima a la misma manera de sentir conforme a la verdad³⁷.

El alma es movimiento, al igual que el sonido, de suerte que entre ambos se establece una correspondencia directa y recíproca, como defienden Damón y Aristóteles. Esta concepción queda ejemplificada en la anécdota del joven que, ebrio y excitado por los sonos de la flauta, fue ante la puerta de su amada, una mujer de rectas costumbres, con la intención de prenderle fuego. Tras la intervención de Pitágoras o Damón, el flautista cambió la melodía frigia que estaba interpretando al modo dorio, mucho más solemne y lento, y de inmediato el enamorado depuso su actitud³⁸.

³¹ Cf. 1. 381-384 DK; Comotti, 1986: 28-29; Moutsopoulos, 1959: 185-194.

³² Phld., *Mus.*, frag. 100 Delattre.

³³ *Pol.*, 1337 b 25-1338 b.

³⁴ *Pol.*, 1339 a-1339 b.

³⁵ *Pol.*, 1340 a-b.

³⁶ *Pol.*, 1340 a 19-24.

³⁷ Cf. Pl., *R.*, 395 a-397 c.

³⁸ Según las fuentes, la anécdota se atribuye a Pitágoras o Damón, como también dicen que la primera melodía está compuesta en el modo dorio y la segunda en el frigio. Damon, frag. A. 8 DK; Posidon., frag. 168 Edelstein-Kidd; Iamb., *VB*, 25. 112; S. E., *M.*, 6. 8; Quint., *Inst.*, 1. 10. 32; Plu., 1146 F. Independientemente de la armonía, los modos se ajustaban a ciertos caracteres o estados anímicos bien de manera positiva bien negativa.



Junto a las armonías, hay ritmos que contribuyen a un estilo de vida ordenado y valeroso. Para ello, es necesario conocer cuáles son los adecuados y cómo estos se adaptan, en función del pie métrico y la melodía, al carácter de un hombre con tal predisposición. En este sentido, como refiere Platón³⁹, uno de los puntos fuertes de la doctrina de Damón reside en el hecho de que la música es esencial en la παιδεία, puesto que su uso correcto certifica la corrección de los vicios, la educación del espíritu y la enseñanza de la virtud. Con todo, el arte musical, como instrumento pedagógico, orienta al alma a la hora de captar la belleza, tanto en las obras de arte como en las naturales⁴⁰. En consecuencia, hay que saber distinguir cuál es la música correcta y desechar la opuesta a las leyes del Estado⁴¹, cuya responsabilidad es reglamentar la educación en material musical⁴².

Por su parte, Platón define como música correcta la propia de la Razón, es decir, la no audible, opuesta a la audible, la cual está ligada al placer. Mientras que esta es rechazada por el filósofo por su tendencia hedonista y su vinculación a los sentidos y al mundo material, la primera, a causa de su pertenencia a la esfera de la σοφία, se desliga de los sentidos, de manera que se convierte en un perfecto filosofar⁴³, al tiempo que se aproxima a la noción de Belleza y Verdad por contener la esencia del Λόγος⁴⁴. Interpreta la música como ciencia y arte (τέχνη), y como tal su fin es la composición de cantos⁴⁵ conectados a la esfera de la ἡδονή⁴⁶ y agrandar a los mejores hombres como un mecanismo de virtud y educación⁴⁷. A su vez, en calidad de ciencia, es filosofía en cuanto que constituye la suprema sabiduría (σοφία)⁴⁸:

πολλάκις μοι φοιτῶν τὸ αὐτὸ ἐνύπνιον ἐν τῷ παρελθόντι βίῳ, ἄλλοτ' ἐν ἄλλῃ ὄψει φαινόμενον, τὰ αὐτὰ δὲ λέγον· «᾿Ω Σώκρατες», ἔφη, «μουσικὴν ποιεῖ καὶ ἐργάζου». . . καὶ ἐμοὶ οὕτω τὸ ἐνύπνιον ὅπερ ἔπραττον τοῦτο ἐπικελεύειν, μουσικὴν ποιεῖν, ὡς φιλοσοφίας μὲν οὐσης μεγίστης μουσικῆς, ἐμοῦ δὲ τοῦτο πράττοντος. En muchas ocasiones, a lo largo de mi vida, se me había aparecido con frecuencia en sueños la misma visión, que, por un lado, se mostraba cada vez con distinta apariencia, y, por otro, me decía lo mismo: «Sócrates, crea música y trabaja» ... Así la visión me ordenaba eso que yo hacía, crear música, porque la música más excelsa es la filosofía, y yo me dedicaba a eso.

³⁹ *R.*, 400 a-e.

⁴⁰ *R.*, 401 d 4-e. Cf. *Ti.*, 47 a-53 b; 90 a;

⁴¹ *Lg.*, 82 a-d.

⁴² Moutsopoulos, 1959: 217-226.

⁴³ *Phd.*, 60 a-61 a. Cf. *Phdr.*, 259 b-d; 248 d; *Smp.*, 215 c-d.

⁴⁴ *R.*, 475 a-476 e.

⁴⁵ *Grg.*, 449 d.

⁴⁶ *Grg.*, 501 a-502 e.

⁴⁷ *Lg.*, 658 a-659 e.

⁴⁸ *Phd.*, 60 e-61 a. Cf. *Phdr.*, 248 d; 259 b; *Smp.*, 215 c-d. Fubini, 1988: 68-76.

También Aristóteles cree en el poder paidéutico de la música, puesto que ella infunde virtud⁴⁹. No obstante, a diferencia de la postura damoniana y platónica, no critica su pertenencia al ámbito del ocio⁵⁰, sino que la cataloga como una disciplina «noble y liberal»⁵¹ y una preparación para valorar lo bello y recto, amén de otros actos sublimes⁵²:

πρῶτον μὲν γὰρ, ἐπεὶ τοῦ κρίνειν χάριν μετέχειν δεῖ τῶν ἔργων, διὰ τοῦτο χρὴ νέους μὲν ὄντας χρῆσθαι τοῖς ἔργοις, πρεσβυτέρους δὲ γενομένους τῶν μὲν ἔργων ἀφείσθαι, δύνασθαι δὲ τὰ καλὰ κρίνειν καὶ ὀρθῶς διὰ τὴν μάθησιν τὴν γενομένην ἐν τῇ νεότητι. περὶ δὲ τῆς ἐπιτιμῆσεως ἦν τινες ἐπιτιμῶσιν ὡς ποιούσης τῆς μουσικῆς βαναύσους, οὐ χαλεπὸν λῦσαι σκεψαμένους μέχρι τε πόσου τῶν ἔργων κοινωνητέον τοῖς πρὸς ἀρετὴν παιδευομένοις πολιτικῆν, καὶ ποίων μελῶν καὶ ποίων ῥυθμῶν κοινωνητέον, ἔτι δὲ ἐν ποίοις ὀργάνοις τὴν μάθησιν ποιητέον ... φανερὸν τοίνυν ὅτι δεῖ τὴν μάθησιν αὐτῆς μήτε ἐμποδίζειν πρὸς τὰς ὕστερον πράξεις, μήτε τὸ σῶμα ποιεῖν βάνουσον καὶ ἄχρηστον πρὸς τὰς πολεμικὰς καὶ πολιτικὰς ἀσκήσεις, πρὸς μὲν τὰς μαθήσεις ἤδη, πρὸς δὲ τὰς χρήσεις ὕστερον. En primer lugar, puesto que es necesario participar de las ejecuciones para juzgar, los jóvenes, por esto, deben hacer uso de las ejecuciones y, cuando sean mayores, abstenerse de ellas, y poder juzgar las cosas bellas y gozar rectamente gracias al conocimiento adquirido en la juventud. Acerca del reproche que algunos lanzan de que la música los hace vulgares, no es difícil refutarlo si ellos examinan hasta qué punto deben participar de las ejecuciones los que se educan en la virtud política, y de qué melodías y ritmos, e incluso en qué instrumentos deben hacer el aprendizaje ... Por consiguiente, es evidente que el aprendizaje de ella (la música) no debe ser un obstáculo para las actividades futuras, ni hacer al cuerpo vulgar e inútil para las prácticas militares y políticas, tanto en las enseñanzas actuales, como en las prácticas posteriores.

El estagirita apoya el talento hedonista de la música, ya que los sentidos se convierten en su vehículo principal hacia el Λόγος. Mediante la Razón, los jóvenes adquieren la capacidad de discernir qué armonías son beneficiosas o perjudiciales para su ascenso a la virtud⁵³. Por tanto, el filósofo no pone restricciones a las armonías de este arte, sino que considera fundamental su conocimiento, de modo que con ellas el artista puede escoger la verdad a imitar. Además, explica que la música influye en el ánimo mediante la catarsis⁵⁴ (κάθαρσις), concepto para el que no encuentra una definición⁵⁵, aunque sí expone sus efectos⁵⁶:

⁴⁹ Cf. Suñol, 2009: 202-206; 2012: 138-154; 2017: 7-35.

⁵⁰ *Pol.*, 1337 b; 1338 a; 1340 b; 1341 a.

⁵¹ La música se integra dentro de las artes liberales, al ser entendida como teoría de la armonía, no mera interpretación práctica. Cf. Tatarkiewicz, 1987: 39-43; 79-86.

⁵² *Pol.*, 1340 b 35-1341 a 9. Cf. Freitas, 2018: 465-371.

⁵³ *Pol.*, 1340-1341.

⁵⁴ *Pol.*, 1341 b; 1342 a-b.

⁵⁵ El filósofo declara su intención de explicar con mayor detenimiento este concepto más adelante en la *Poética*, quizás en el libro II, en la actualidad perdido.

⁵⁶ *Pol.*, 1342 a 9-15. Cf. Suñol, 2017: 7-35.



... ὅταν χρήσωνται τοῖς ἐξοργιάζουσι τὴν ψυχὴν μέλεσι, καθισταμένους ὡσπερ ἰατρείας τυχόντας καὶ καθάρσεως· ταῦτό δὴ τοῦτο ἀγκαῖον πάσχειν καὶ τοὺς ἐλεήμονας καὶ τοὺς φοβητικὸς καὶ τοὺς ὄλως παθητικὸς, τοὺς δ' ἄλλους καθ' ὅσον ἐπιβάλλει τῶν τοιούτων ἑκάστω, καὶ πᾶσι γίγνεσθαι τινα κάθαρσιν καὶ κουφίζεσθαι μεθ' ἡδονῆς.

... Cuando se usan las melodías que embelesan frenéticamente el alma, vemos que están poseídos como si encontraran curación y purificación. Esto mismo deben experimentar los compasivos, los temerosos y, en general, los poseídos por una pasión, y los demás según cuanto de tales sentimientos toque a cada uno, y todos tendrán cierta purificación y se sentirán alivio además de placer.

Así, tal arte se convierte en una medicina para el alma al imitar pasiones o sentimientos de los que nos podemos liberar o purificar⁵⁷:

φαιμὲν δ' οὐ μῖα ἐνεκεν ὠφελείας τῇ μουσικῇ χρῆσθαι δεῖν ἀλλὰ καὶ πλειόνων χάριν (καὶ γὰρ παιδείας ἐνεκεν καὶ καθάρσεως –τί δὲ λέγομεν τὴν κάθαρσιν, νῦν μὲν ἀπλῶς, πάλιν δ' ἐν τοῖς περὶ ποιητικῆς ἐροῦμεν σαφέστερον– τρίτον δὲ πρὸς διαγωγὴν πρὸς ἄνεσιν τε καὶ πρὸς τὴν τῆς συντονίας ἀνάπαυσιν).

Y afirmamos que es preciso servirse de la música no por un único beneficio, sino por muchos (pues por la educación y la purificación –y qué decimos de la purificación, ahora simplemente la mencionamos, pero de nuevo la explicaremos con mayor claridad en la *Poética*–, y, en tercer lugar, se debe emplear para distracción, para relajamiento y para descanso de la tensión).

Todas estas afirmaciones en torno a la música y su carácter ético-pedagógico y catárquico van a encontrar su eco en el pensamiento de Galeno de Pérgamo, quien insiste no solo en su utilidad para la ciencia médica, sino también en su influencia en la esfera anímica y emocional, en la misma línea de las tesis platónicas y especialmente aristotélicas.

MEDICINA Y ESTÉTICA MUSICAL EN GALENO

El término τέχνη presenta un sentido amplio, pues no solo designa una habilidad o un oficio, sino que también apunta a una técnica que comprende un conjunto de reglas, un sistema o un método⁵⁸. Es principalmente un saber hacer, entendiendo el cómo y el porqué, lo que conlleva un conocimiento profundo emanado de la experiencia (ἐμπειρία)⁵⁹:

⁵⁷ *Pol.*, 1341 b 36-40.

⁵⁸ *Pl.*, *Phdr.*, 145 a; *Arist.*, *Rh.*, 1354 a 11. Para una definición de τέχνη, cf. Tatarkiewicz, 1987: 39-43; 103-113.

⁵⁹ *Arist.*, *EN.*, 1140 a 8-14.

ἐπεὶ...καὶ οὐδεμία οὔτε τέχνη ἐστὶν ἥτις οὐ μετὰ λόγου ποιητικὴ ἕξις ἐστίν, οὔτε τοιαύτη ἢ οὐ τέχνη, ταυτὸν ἂν εἴη τέχνη καὶ ἕξις μετὰ λόγου ἀληθοῦς ποιητικῆ. ἔστι δὲ τέχνη πᾶσα περὶ γένεσιν καὶ τὸ τεχνάζειν καὶ θεωρεῖν ὅπως ἂν γένηται τι τῶν ἐνδεχομένων καὶ εἶναι καὶ μὴ εἶναι, καὶ ὧν ἡ ἀρχὴ ἐν τῷ ποιοῦντι ἀλλὰ μὴ ἐν τῷ ποιουμένῳ.

Puesto que ... no hay ningún arte que no sea una manera de ser productiva con la razón, ni una manera de ser tal que no sea un arte, serían lo mismo arte y manera de ser productiva con la razón verdadera. Todo arte es sobre una génesis y practicar un arte es considerar cómo se puede producir algo de lo que es posible ser y no ser, y cuyo principio está en quien lo produce, no en lo producido.

Galeno comparte con Aristóteles la idea de que la práctica de un arte está supeditada a la unión de un método general y una formación, los cuales garantizan una aptitud propicia para un eficaz desenlace⁶⁰:

ταῦτα γοῦν οἰκεῖα τῆς τέχνης ἐστὶ, ἃ γινώσκων τις εἰς τὸ τέλος ὠφελεῖται· καὶ γραμματικῆς δὲ καὶ μουσικῆς καὶ τεκτονικῆς καὶ τῶν ἄλλων ἐκάστης ὅσα μὲν ἂν ἢ αὐτὸ τὸ τέλος ἄντικρυς ἢ αὐτὸ τὸ βέλτιον ἢ τὸ θάπτον ἐν αὐτῷ δύνηται παρέχειν, οἰκεῖα τῆς τέχνης ἐστίν, ὅσα δ' οὐδὲν ὠφελεῖ πρὸς τὴν τοῦ τέλους ποιήσιν, οὐκ οἰκεῖα.

Por tanto, es propio del arte lo que uno, cuando lo conoce, utiliza para el fin. Todo aquello de la gramática, la música, la carpintería y de cada una de las demás que pudiese proporcionar directamente el mismo fin o lo mejor o lo más rápido en él, es propio del arte. Y cuanto no sirve para la consecución del fin, no es propio.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que, aunque la aprehensión de un método requiera cierto tiempo, solo la práctica regular y constante asegura su afianzamiento⁶¹:

ἡ καθόλου μέθοδος χωρὶς τοῦ γυμνασθῆναι κατὰ πολλὰ τῶν ἐν μέρει τεχνίτην ἀγαθὸν οὐχ οἷα τέ ἐστιν ἐργάσασθαι. καὶ τοῦτ' ἐπὶ πασῶν ἔνεστί σοι θεάσασθαι τῶν τοιούτων· ἐπ' ἐνίων γε μὴν οὕτως ἰσχυρὰν δύναμιν ἔχον, ὡς τὴν μὲν καθόλου μέθοδον ἐνιαυτῷ μόνῳ δύνασθαι τελεώτατα μαθεῖν, τὴν δ' ἄσκησιν, εἰ μὴ δι' ὅλου τοῦ βίου γένοιτο, κολούειν εἰς τὰ τῆς τέχνης ἔργα. καὶ φαίνεται γε σαφῶς οὕσα τοιαύτη τέχνη λογιστικὴ τε καὶ ῥητορικὴ καὶ ἡ διὰ τῶν ὀργάνων ἐνεργοῦσα μουσικῆ. τοσαύτης μὲν οὖν ἀσκήσεως ἀποδεικτικὴ μέθοδος οὐ δεῖται, χρεῖζει μὴν οὐκ ὀλίγης καὶ αὕτη. γυμνάζεσθαι γοῦν χρὴ γυμνασίαν καθ' ἐκάστην ἄσκησιν τέχνης ἐν ὕλαις ὧν εἰς τὰς χρησίμους τῷ βίῳ πράξεις δεόμεθα.

El método general, sin ser practicado, no puede producir en muchos de los casos particulares un buen practicante de un arte. Puedes observar esto en todas estas artes. En realidad, en algunas hay un poder tan fuerte que se podría aprender completamente el método general en un solo año, pero podría truncar la práctica para

⁶⁰ *Trasybulus sive utrum medicinae sit an gymnasticae hygieine*, 5. 858. 7-13 K.

⁶¹ Gal., *De placitis Hippocratis et Platonis*, 5. 732. 15-733.8 K.



los trabajos del arte, si ella no se diera a lo largo de la vida. Estas artes son claramente las matemáticas, la retórica y la música interpretada con instrumentos. Por tanto, un método apodíctico no precisa de una práctica así, sino que este requiere mucha. Ciertamente, es necesario ejercitarse de acuerdo con cada práctica de un arte en las materias que necesitamos para las acciones útiles de la vida.

En las artes (τέχναι) se complementan el método y el ejercicio, representados ambos por la mente y la mano respectivamente. Del mismo modo, la música depende de un sistema de aprendizaje, al tiempo que se revela como un arte manual donde la mano se convierte en su única vía de interpretación en los instrumentos. Este hecho no significa que sea solo una creación manual, sino que es el resultado de la inspiración, la cual se dirige de forma directa hacia el espíritu. Tal argumento conduce a Galeno a realizar la división entre artes liberales y artes serviles con la intención de destacar entre todas la medicina⁶²:

ἀλλὰ διττῆς οὐσης διαφορᾶς τῆς πρώτης ἐν ταῖς τέχναις (ἔναι μὲν γὰρ αὐτῶν λογικαὶ τ' εἰσὶ καὶ σεμναί, τινὲς δ' εὐκαταφρόνητοι καὶ διὰ τῶν τοῦ σώματος πόνων, ἃς δὴ βαναύσους τε καὶ χειρωνακτικὰς ὀνομάζουσιν) ἄμεινον ἂν εἴη τοῦ προτέρου γένους τῶν τεχνῶν μετέρχεσθαι τινα. τὸ γὰρ τοι δευτέρου, γένους αὐτῶν ἐπιλείπειν εἴωθε γηρῶντας τοὺς τεχνίτας, εἰσὶ δ' ἐκ τοῦ προτέρου γένους ἰατρικὴ τε καὶ ῥητορικὴ καὶ μουσικὴ, γεωμετρία τε καὶ λογιστικὴ, καὶ ἀστρονομία καὶ γραμματικὴ καὶ νομικὴ· πρόσθετες δ' εἰ βούλει ταύταις πλαστικὴν τε καὶ γραφικὴν· εἰ γὰρ καὶ διὰ τῶν χειρῶν ἐνεργοῦσιν, ἀλλ' οὐκ ἰσχύος νεανικῆς δεῖται τὸ ἔργον αὐτῶν. ἐκ τούτων οὖν τινα τῶν τεχνῶν ἀναλαμβάνειν τε καὶ ἀσκεῖν χρὴ τὸν νέον, ὅτῳ μὴ παντάπασι ψυχῇ βοσκηματώδης ἐστί, καὶ μᾶλλον γε τὴν ἀρίστην ἐν ταύταις, ἣτις ὡς ἡμεῖς φαμεν ἐστὶν ἰατρικὴ.

Pero ya que la primera diferencia entre las artes es que son de dos tipos (pues de ellas, unas son racionales y nobles, y otras desdeñables a causa de las fatigas del cuerpo, a las que denominan serviles y manuales), sería mejor que uno se ocupase de la primera clase de las artes. Pues los artesanos suelen dejar a un lado la segunda cuando son viejos. Pertenecen a la primera la medicina, la retórica, la música, la geometría, la lógica, la astronomía, la gramática y la jurisprudencia. Y, si quieres, añade a estas la escultura y la pintura. Pues, aunque sean eficaces gracias a las manos, sin embargo, su trabajo no requiere vigor juvenil. Por tanto, el joven, que no tenga en absoluto el alma embrutecida, debe elegir una de ellas y practicarla, y sobre todo la mejor entre ellas, la cual, como afirmamos, es la medicina.

Platón intuye esta clasificación galénica cuando describe tres clases de artes: la que utiliza los objetos (χρησομένη τέχνη), la que los fabrica (ποιήσουσα), y la que los imita (μιμησομένη)⁶³. A ella se añade otra más compleja entre productiva

⁶² *Adbortatio ad artes addiscendas*, 1. 38. 12-39. 10 K.

⁶³ *R.*, 601 d. Para las distintas divisiones de las artes en la Antigüedad, cf. Tatarkiewicz, 1987: 79-86.

(ποιητική) –aquella que produce lo que se halla en la naturaleza– y adquisitiva (κτητική) –la que aprovecha lo que se encuentra en ella, concierne a todo lo que se aprende y al conocimiento–, ambas con sus pertinentes subtipos⁶⁴.

Por su lado, Aristóteles, pese a su conformidad con esa diferenciación de origen desconocido entre artes liberales (ἐλευθερίαι) y serviles (βαναύσοι)⁶⁵, reconoce que, dentro de las primeras, es conveniente participar solo en aquellos trabajos útiles que no entorpezcan el desarrollo corporal, intelectual o anímico en su camino hacia la virtud⁶⁶:

διὸ τὰς τε τοιαύτας τέχνας ὅσαι τὸ σῶμα παρασκευάζουσι χεῖρον διακεῖσθαι βαναύσους καλοῦμεν καὶ τὰς μισθαρνικὰς ἐργασίας· ἄσκολον γὰρ ποιοῦσι τὴν διάνοιαν καὶ ταπεινὴν. ἔστι δὲ καὶ τῶν ἐλευθερίων ἐπιστημῶν μέχρι μὲν τινὸς ἐνίων μετέχειν οὐκ ἀνευλέθερον, τὸ δὲ προσεδρεῦειν λίαν πρὸς ἀκριβείαν ἔνοχον ταῖς εἰρημύηταις βλάβαις.

Por eso, llamamos vulgares a todas las artes que tienden a deteriorar el cuerpo, y también a los trabajos asalariados, pues hacen a la mente ociosa y vil. Y también entre las ciencias liberales, no es innoble participar de algunas hasta cierto punto, pero ocuparse en ellas con excesiva asiduidad y esmero supone los daños referidos.

Galeno secunda este planteamiento aristotélico, en el pasaje antes citado, y da un paso más al distinguir entre las artes «racionales» o «nobles» (λογικαὶ καὶ σεμναί) y las «desdeñables a causa de las fatigas del cuerpo» (εὐκαταφρόνητοι καὶ διὰ τῶν τοῦ σώματος πόνων), o sea, las serviles y manuales del estagirita (βαναύσους τε καὶ χειρωνακτικὰς)⁶⁷. Las primeras corresponden a las intelectuales, dado que precisan de un esfuerzo mental por parte del hombre liberado de cualquier preocupación práctica para su subsistencia. Estas son la astronomía, la aritmética, la música y la geometría, entre otras. Por el contrario, las serviles o manuales se asocian a una operación física, como la escultura, la arquitectura o la pintura. Asimismo, el pergamino insiste en la relevancia de las manos, las cuales actúan bajo el dictado de la razón, pues no hay trabajo manual sin una tarea intelectual previa y solo así el arte resulta completa. De esta forma, se alzan como los únicos artífices del Λόγος, pues este no puede alcanzar su meta sin ellas, aunque el paso previo y principal sea la inteligencia⁶⁸:

⁶⁴ *Sph.*, 219 a-c; 265 a-e.

⁶⁵ *Pol.*, 1337 b 5-20. Cf. *Pl.*, *Lg.*, 817 e-818 a.

⁶⁶ *Pol.*, 1337 b 11-17. No obstante, el filósofo rechaza la postura de los sofistas entre las útiles y las que proporcionan placer, y considera que todo arte realiza lo que la naturaleza es incapaz de terminar o imitar. Arist., *Ph.*, 199 a 15-20. Cf. *Po.*, 1448 a 1; 1460 a 7; a 8. Para las categorías de artes imitativas, cf. *Po.*, 1447 a 12. Cicerón distingue entre oficios liberales y «sucios» (*sordidi*). *Off.*, 42. 150-151.

⁶⁷ Cf. Tatarkiewicz, 1991: 318-319.

⁶⁸ *De usu partium*, 3. 5. 8-6. 2 K. Cf. *De tremore, palpitatione, convulsione et rigore*, 7. 606. 2-7 K: οὐδὲ γὰρ αὐλῶν ἔργον ἢ αὐλῆσις, οὐδὲ κιθάρας ἢ κιθάριθις· ἀλλ' αὐλῆσις μὲν ἔργον αὐλητοῦ δι' ὀργάνων αὐλῶν, κιθάριθις δὲ τοῦ μουσικοῦ, τὸ δ' ὄργανον ἢ κιθάρα. διαφθαρήσεται δὲ καὶ αὐλημα καὶ κιθάριθις πολλάκις μὲν διὰ τοὺς τῶν ἔργων δημιουργοὺς ἔσθ' ὅτε δὲ διὰ τὴν τῶν





οὕτω μὲν σοφώτατον τῶν ζῶων ἄνθρωπος, οὕτω δὲ καὶ χεῖρες ὄργανα πρέποντα ζῳῷ σοφῷ. οὐ γὰρ ὅτι χεῖρας ἔσχε, διὰ τοῦτο σοφώτατον, ὡς Ἀναξαγόρας ἔλεγεν, ἀλλ' ὅτι σοφώτατον ἦν, διὰ τοῦτον χεῖρας ἔσχεν, ὡς Ἀριστοτέλης φησὶν ὀρθότατα γινώσκων. Οὐ γὰρ αἱ χεῖρες ἄνθρωπων ἐδίδαξαν τὰς τέχνας, ἀλλ' ὁ λόγος· αἱ χεῖρες δ' ὄργανον, ὡς λύρα μουσικοῦ καὶ πυράγρα χαλκεῶς. ὥσπερ οὖν ἡ λύρα τὸν μουσικὸν οὐκ ἐδίδαξεν οὐδ' ἡ πυράγρα τὸν χαλκεά, ἀλλ' ἔστι μὲν ἐκάτερος αὐτῶν τεχνίτης διὰ τὸν ἐν αὐτῷ λόγον, ἐνεργεῖν δ' οὐ δύναται κατὰ τὴν τέχνην χωρὶς ὀργάνων, οὕτω καὶ ψυχὴ πᾶσα διὰ μὲν τὴν ἑαυτῆς οὐσία ἔχει τινὰς δυνάμεις, δρᾶν δ' ἅ πέφυκε δρᾶν ἀμήχανον αὐτῇ χωρὶς ὀργάνων.

Así el hombre es el más inteligente de los seres vivos, y de esta manera también las manos son instrumentos apropiados para un ser vivo inteligente. Pues no porque tenía manos fue por esto el más inteligente, como decía Anaxágoras⁶⁹, sino, porque era el más inteligente, por esto tenía manos, como asegura Aristóteles, ya que conoce lo más correcto. Pues las manos no han enseñado las artes al hombre, sino la razón, y las manos son su instrumento, como una lira del músico y unas tenazas del herrero. Por tanto, así como la lira no ha enseñado al músico ni las tenazas al herrero, sino que cada uno de ellos es un artífice debido a la razón que hay en su interior, pero no puede trabajar según su arte sin instrumentos, así también toda alma, por su propia esencia, tiene algunas facultades, pero no le es posible hacer sin instrumentos lo que es natural.

En atención a las artes liberales o racionales, Galeno, en su defensa de la medicina, reprocha a la sociedad de su tiempo su menosprecio hacia aquellas, a las que él juzga de auténticas ciencias⁷⁰:

αὐτὴν μὲν γὰρ τὴν πρώτην καὶ ὄντως σοφίαν, ἐπιστήμην οὖσαν θείων τε καὶ ἀνθρωπίνων πραγμάτων, οὐδ' εἶναι νομίζουσι τὸ παράπαν· ἰατρικὴν δὲ καὶ γεωμετρίαν καὶ ῥητορικὴν ἀριθμητικὴν τε καὶ μουσικὴν ἀπάσας τε τὰς τοιαύτας τέχνας εἶναι μὲν ὑπολαμβάνουσιν, οὐ μὴν ἐπὶ γε τὸ τέλος αὐτῶν ἰέναι δικαιοῦσιν. ἀλλ' ἔμοιγε καὶ τῶν πάντων δολούντων με φιλεῖν ἔνοιον πολλάκις ἐπετίμησαν ὡς πέρα τοῦ μετρίου τὴν ἀλήθειαν σπουδάζοντι καὶ ὡς οὐθ' ἑαυτῷ μέλλοντι χρησίμω γενήσεσθαι παρ' ὅλον τὸν βίον οὔτε ἐκείνοις, εἰ μὴ σχολάσαιμι μὲν τι τῆς τοσαύτης περὶ τὴν ἀλήθειαν σπουδῆς.

Pues no creen en absoluto que esa, la primera y verdadera sabiduría, ya que es ciencia de cosas divinas y humanas, lo sea. Aprueban que son artes la medicina, la geometría, la retórica, la aritmética, la música y todas las similares, pero no consideran justo llegar al final de ellas. Sin embargo, algunos de los que parecen apreciarme

ὄργάνων οἷς χρῶνται βλάβην. Pues el tocar la flauta no es un trabajo de flautas, ni el tocar la cítara de una cítara, sino que tocar la flauta es una actividad del flautista a través de los instrumentos de las flautas, y el tocar la cítara del músico, y el instrumento es la cítara. Pero el sonido de la flauta y el de la cítara se rompen muchas veces por culpa de los ejecutores de sus actos, pero hay veces que es debido al defecto de los instrumentos que utilizan.

⁶⁹ Cf. Arist., *PA.*, 687 a 7-18; 687 b.

⁷⁰ *De methodo medendi*, 10. 2. 5-15 K. Cf. *De usu partium*, 3. 837. 1-838. 2 K.

a menudo me han criticado por ocuparme de la verdad más allá de lo tolerable y porque no voy a ser útil ni para mí mismo en toda mi vida ni para ellos, si no estuviera libre de tal afán por la verdad.

Dicha censura también se extiende a aquellos que se valen de las artes liberales –algunas de las cuales son parte esencial de la educación de un médico⁷¹– para su interés personal en pos de riquezas y adulación⁷²:

τοὺς δ' ἀπὸ τῶν μαθημάτων τσοῦαυτα τιμῶσιν, ὅσα τῆς χρείας αὐτῶν δέονται. τὸ γὰρ ἐν ἑκάστῳ καλὸν οὐ θεωροῦσιν, οὔτε τῶν δεινῶν αὐτῶν ἀνέχονται, ἀλλὰ γεωμετρίας μὲν καὶ ἀριθμητικῆς ὅσοι εἰς ἀναλωμάτων λογισμοὺς καὶ οἰκίας κατασκευὴν, ἀστρονομίας δὲ καὶ μαντικῆς ὅσον εἰς τὸ προγνῶναι τίνων κληρονομήσουσι χρήζουσιν, ὥσπερ γε καὶ μουσικῆς· ὅσον εἰς ἡδονὴν ἀκοῆς... οὗτοι τοῖνυν εἰσὶν οἱ καὶ τῆς ἰατρικῆς τὴν ἀναγκαίαν χρεῖαν ὀρῶσι μόνην, οὐδὲ ταύτην ὀρθῶς.

Estiman a los hombres a partir de sus enseñanzas tanto cuanto requirieren para su propio beneficio. Pues no ven lo hermoso en cada uno, ni soportan a los admirables, sino que utilizan la geometría y la aritmética para los cálculos de sus dispendios y el arreglo de su vivienda, y la astronomía y la mántica para conocer antes de quiénes van a heredar, como también la música, para placer de su oído⁷³ ... Así pues, ellos son los que ven solo la utilidad necesaria de la medicina, no la auténtica.

El blanco de esta repulsa hacia estas egregias prácticas es encabezado por el metódico Tésalo de Trales (ca. 70-95 d. C.)⁷⁴, quien era reprobado en Roma por afirmar que los médicos no precisaban de las ciencias nobles ni tampoco de demasiada experiencia y hábito para ejercer su profesión⁷⁵:

εἰ γὰρ οὔτε γεωμετρίας οὔτε ἀστρονομίας οὔτε διαλεκτικῆς οὔτε μουσικῆς οὔτε ἄλλου τινὸς μαθήματος τῶν καλῶν οἱ μέλλοντες ἰατροὶ γενήσεσθαι δέονται, καθάπερ ὁ γενναιότατος ἐπηγγέιλαιτο Θεσσαλὸς, ἀλλ' οὐδὲ μακρὰς ἐμπειρίας χρήζουσι καὶ συνηθείας τῶν ἔργων τῆς τέχνης, ἔτοιμον ἤδη προσιέναι παντὶ γενησομένῳ ῥαδίως ἰατρῶ.

Pues si los que están dispuestos a convertirse en médicos no necesitan la geometría ni la astronomía ni la dialéctica ni la música ni ningún otro aprendizaje de las

⁷¹ La música, como las matemáticas, la geometría, la astronomía, constituyen para Galeno disciplinas básicas en la formación de un médico. Cf. Hp., *Aër.*, 1-2 L. Deichgräber, 1970: 94; 100-107; Alby, 2004: 13-17.

⁷² *De praeotione ad Posthumum (Epigenem)*, 14. 604. 9-605. 9 K. Cf. Tac., *Dial.*, 29; Amm., 28. 4.

⁷³ Sen., *Epist.*, 88. 9-11.

⁷⁴ *De methodo medendi*, 10. 17. 14-18 K. La escuela metódica seguía los preceptos de Demócrito y Epicuro y, en cuanto a la teoría de los átomos y los poros, distinguía dos estados del cuerpo humano, uno estricto y otro laxo, a causa de la relajación o estrechez de los poros. Cf. Scott, 1991: 106-110.

⁷⁵ *De methodo medendi*, 10. 5. 1-8 K, en especial 10. 5. 4-9.



ciencias nobles, según el muy magnánimo Tésalo, y ni tampoco se sirven de una larga experiencia y hábito en los actos del arte, ya está resuelto para todo el que vaya a ser médico acercarse fácilmente a ella.

Sin embargo, independientemente de que el arte sea servil o liberal, nuestro médico resalta que todo practicante, para llegar a ser ducho en cualquiera de ellas, no solo debe invertir tiempo, sino que incluso ha de ser conocedor tanto de lo unitario y lo ilimitado como de sus partes y cualidades⁷⁶. Solo así logrará alcanzar el máximo estatus de técnico⁷⁷. Tal postura es ilustrada con un pasaje de Platón⁷⁸ donde se toman como paradigma dos disciplinas liberales, la gramática y la música⁷⁹. En esta última, aunque la voz es solo una, la cantidad de los tonos y sonidos (graves, agudos e intermedios), el número de los intervalos, sus combinaciones, las armonías, los ritmos y los metros constituyen sus propiedades, cuyo conocimiento corresponde al experto⁸⁰:

φωνὴ γὰρ φωνῆς, ἧ φωνή, διαφέρει οὐδέν, ἀλλ' ὁμῶς ὁ μὲν τῆς μέσης φθόγγος ὀξύτερος μὲν ἐστὶ τόνῳ τῆς λιχανοῦ τῶν μέσων, βαρύτερος δὲ τόνῳ τῆς παραμέσης. αὐτῶν δ' ἐκείνων πάλιν ὁ μὲν τῆς λιχανοῦ τῆς παρυπάτου τῶν μέσων ὀξύτερος τόνῳ. ὁ δὲ τῆς παραμέσης βαρύτερος ἡμιτόνῳ τῆς τρίτης τῶν διεzeugμένων. εἴτ' ἐκείνων αὐθις ὀξύτεροί τε καὶ βαρύτεροί κἄπειτ' ἐκείνων αὐθις ἕτεροι, μέχρις ἂν ἐπὶ τὸν ὀξύτατον τε καὶ βαρύτερον ἀπάντων ἀφικνώμεθα φθόγγον.

Pues una voz de otra, según lo que es voz, en nada se diferencia, y sin embargo el sonido de la *mésē* es un tono más agudo que la *lichanós mesôn*, y un tono más grave que la *paramésē*. Por el contrario, entre ellos mismos, el sonido de la *lichanós* es un tono más agudo que la *parhypátos mesôn*, y el de la *paramésē* es un semitono más grave que la *tritē diezeugménôn*. Luego, unos son más agudos y más graves que otros, y otros lo son respecto a estos, hasta que lleguemos al sonido más agudo y al más grave de todos⁸¹.

⁷⁶ Cf. *Trasybulus sive utrum medicinae sit an gymnasticae hygieine*, 5. 850. 16-851. 11 K. Realmente Galeno considera que las artes, como la retórica, la aritmética, la geometría y la música, no poseen una sola técnica. Por ello, a causa de su magnitud, la mayoría de los practicantes no pueden llegar a un conocimiento total, de suerte que, si una misma persona fuera a la vez aritmético, gramático y filósofo, se podría pensar que estas actividades participan de una única técnica.

⁷⁷ *Adversus Lycum*, 18a. 209-211 K.

⁷⁸ *Phlb.*, 17 b. Cf. Gal., *De placitis Hippocratis et Platonis*, 5. 755. 2-756. 13 K.

⁷⁹ Aristóteles integra la actividad musical en el grupo de las serviles, debido al hecho de que, en las competiciones, el ejecutante piensa en el placer de los oyentes, no en el suyo propio, como corresponde a la postura hedonista del filósofo ante la música. Por tanto, aquel tipo de placer es vulgar y pertenece al hombre que está sometido a un salario, resultando ser un vulgar artesano sometidos a las demandas del público. *Pol.*, 1341 b 9-18.

⁸⁰ Gal., *Adversus Lycum*, 18a. 215. 11-216. 1 K.

⁸¹ Los nombres de las notas designan las cuerdas en el siguiente orden desde la más aguda: *hypatē*, *parhypatē*, *lichanós*, *mésē* (media), *paramésē*, *tritē*, *paranetē* y *netē*. Aristid. *Quint.*, 1. 8. 40-58. Cf. Jan 1965: 420-421; Winnington-Ingram, 1968: 10-47; Landels, 1999: 86-109; Hagel, 2009: 1-8. Cf. Boeth., *Mus.*, 1. 20.

El razonamiento de Galeno es aplicable a todas las ramas del saber, como la gramática con las letras o la pintura con los colores⁸². Realmente su propósito con esta exposición es desacreditar a Lico⁸³ por su total desconocimiento del verdadero oficio médico y, en especial, por su atrevimiento a criticar a su muy admirado Hipócrates⁸⁴.

En referencia a la medicina, el pergameno se cuestiona si es un arte o una ciencia⁸⁵. Antes de llegar a una respuesta, esboza algunas teorías. Si para los lógicos, como Erasístrato⁸⁶, aquella solo es en parte ciencia, en relación a los dominios de la etiología y al conocimiento de la naturaleza, y en parte conjetura de la terapéutica y la semiología, para los metódicos es enteramente una ciencia⁸⁷. En cambio, si un arte es una unión coherente de concepciones y nociones, organizadas de una determinada manera y con ciertas proporciones, que persiguen una meta útil en la vida, Galeno considera que la medicina, al estar provista de ideas relativas al hombre, ha de ser llamada arte, de acuerdo con la definición anterior y porque tiende hacia una clase de utilidad en la vida: salvar, curar y preservar la salud⁸⁸. Tal noción lo lleva a distinguir dos tipos de artes: las que llegan al fin que se ajusta a sí mismas –como la carpintería, la construcción naval o la arquitectura–, y las que apuntan a su objetivo, pero no siempre lo encuentran, por lo que reciben el apelativo de conjeturales (στοχαστικάι). A esta categoría pertenecen la medicina, la retórica, el oficio de pilotar una nave y el tiro con arco⁸⁹.

Nuestro médico también subraya otra doble diferencia⁹⁰. Unas, pues, existen mientras tienen vigencia, de modo que, cuando acaba su actividad, no se ve logro alguno (ἀποτέλεσμα), como el arte de la danza, de la cítara, la lucha y todas las musicales (ὄρχηστική και κιθαριστική και παλαιστρική και πᾶσα μουσική τέχνη).

⁸² Cf. *Adversus Lycum*, 18a. 214 K.

⁸³ Se trata de Lico de Macedonia, médico anatomista, contemporáneo de Galeno, quien escribió sobre los músculos. Cf. Kind, 1927: 2408-2417; Towaide, 2005: 937-940.

⁸⁴ Cf. Gal., *Adversus Lycum*, 18a. 196-245 K.

⁸⁵ Cf. Gal., *Ars medica*, 1. 307 K. Galeno, a este respecto, retoma la tradicional distinción aristotélica. Cf. Arist., *EN*, 1139 b 14-1141 b 8; *Met.*, 980 a 22-982 a 22; 981 b 20-23; 26-28. Para una definición de la medicina como τέχνη, cf. Alby 2004: 5-29, en especial, 10-12, donde se describe con cuatro criterios, a la luz del *Corpus hippocraticum*: universalidad, posibilidad de ser transmitida y enseñada, precisión e interés (ἀκριβεία). Para la medicina como arte o ciencia, cf. Tiemann 2015: 132-140. El pergameno arguye que el arte de Hipócrates (τέχνη) se apoya en su ἐπιστήμη de los elementos físicos. Gal., *In Hippocratis de natura hominis*, 15. 15. 14-16. 5. K.

⁸⁶ Médico anatomista de Yúlida, en Ceos (304-250 a. C.), fundador, junto a Herófilo, de la escuela médica de Alejandría. Destacó por su creencia de que el corazón es el centro y punto de partida de los sistemas arterial y venoso, y de que las arterias y las venas tenía interconexiones muy finas. Cf. Nutton, 2004: 13-15.

⁸⁷ *Introductio seu medicus*, 14. 684. 11-19 K.

⁸⁸ *Introductio seu medicus*, 14. 685. 3-12 K.

⁸⁹ *Introductio seu medicus*, 14. 685. 13-686. 1 K.

⁹⁰ *Introductio seu medicus*, 14. 686. 1-13 K.



Junto a ellas, hay otras que, sin ser un trabajo propiamente dicho, mientras actúan, preparan la llegada de su resultado, el cual se manifiesta después de haber cesado la acción, de suerte que sus obras quedan para el futuro, como la escultura, la pintura, la arquitectura y, por supuesto la medicina. En esta última, el paciente, durante el tratamiento –momento justo en el que se está combatiendo la enfermedad–, no ve efecto alguno, sino que solo consigue recuperarse y gozar de buena salud tras concluir la curación. Por tanto, cada τεχνίτης posee un método propio para cumplir con sus expectativas⁹¹:

καὶ γὰρ ἴσμεν τοὺς ἕξωθεν δημιουργοὺς τὰς τιῶν ὀργάνων κατασκευὰς ποιουμένων πρὸς τιῶν ἐνεργειῶν πράξεις· τρόπον μὲν τὸν ναυπηγὸν ὑπόβαθρον τῆς νεὸς ἔνεκα γενομένην, χαράκωμα δὲ τῆς βίας τῶν κυμάτων καὶ τεῖχος ἀσφαλῆς καὶ ἔρκος τῶν ὑφάλων πετρῶν· κοιλαίνοντα δὲ μακρᾷς σύριγγι τὸν ἀυλοποιὸν τὴν ὕλην τοῦ χαλκοῦ πρὸς ὑποδοχὴν τῶν ἐνειμένων πνευμάτων· τὸν δὲ μουσικὸν ἐντείνοντα τὰς χορδὰς πρὸς φθόγγων μελωδίαν· καὶ τὸν στρατηγὸν δὲ πρὸς τῆς παρατάξεως τὰ τακτικὰ προδιδάσκοντα πρὸς ὑπομονὴν τῶν πολεμίων.

Pues sabemos que los que trabajan desde fuera llevan a cabo los arreglos de unos instrumentos para las realizaciones de ciertos actos, pues, por un lado, la quilla es el sostén armador para la nave, y, por otro, un rompeolas para la fuerza de las olas, y un muro seguro y una barrera para las rocas que están debajo del mar; el fabricante de flautas ahueca la materia del bronce en largas cañas para recibir los soplos que pasan por dentro; el músico tensa las cuerdas para la melodía de los sonidos; el médico prepara los fármacos sanadores para aliviar los dolores, y el general enseña las tácticas antes del combate para resistir a los enemigos.

Ahora bien, si el fin y la actividad expiran al mismo tiempo en la música, ¿cómo esta es capaz de afectar a la voluntad? De acuerdo con la visión de Posidonio⁹², las personas que siguen las alteraciones del alma no viven conforme a la naturaleza, puesto que se dejan llevar por su parte irracional. Contrariamente, las que abrazan los dictados de la esfera natural, atienden su parte racional y no las afecciones. Por ello, una vez descubierta la causa de estas, es fundamental conocer métodos de entrenamiento. Como principal recurso, según estipularon antes los pitagóricos, Damón⁹³, Platón o Aristóteles, Galeno prescribe un régimen de ritmos, escalas y ejercicios, dado que cree en la capacidad de la música para influir en la parte irracional y la noble del alma. Para esclarecer esta idea, recuerda la conocida anécdota del joven ebrio⁹⁴:

⁹¹ *An animal sit quod est in utero*, 19. 168. 18-169. 9 K.

⁹² Posid., frag. 150 b Edelstein-Kidd =Gal., *placitis Hippocratis et Platonis*, 5. 471. 11-17 K; 161 Edelstein-Kidd =Gal., *placitis Hippocratis et Platonis*, 5. 472- 3-13 K; 168 Edelstein-Kidd=Gal., *placitis Hippocratis et Platonis*, 5. 472.2-473. 17 K.

⁹³ Frag. A 8. 1-4 DK.

⁹⁴ *De placitis Hippocratis et Platonis*, 5. 473. 3-13 K.

ἐπεὶ διὰ τί πρὸς θεῶν, ἐρωτήσω γὰρ ἔτι τοῦτο τοὺς ἀπὸ τοῦ Χρυσίππου, Δάμων ὁ μουσικὸς ἀληθρῖδι παραγενόμενος ἀλλοῦση τὸν Φρύγιον νεανίσκοις τισὶν οἰνωμένοις καὶ μανικὰ ἄττα διαπραττομένοις ἐκέλευσεν ἀλλῆσαι τὸ Δώριον, οἱ δ' εὐθὺς ἐπαύσαντο τῆς ἐμπλήκτου φορᾶς; οὐ γὰρ δῆπου τὰς δόξας τοῦ λογιστικοῦ μεταδιδάσκονται πρὸς τῶν ἀλημάτων, ἀλλὰ τὸ παθητικὸν τῆς ψυχῆς ἄλογον ὑπάρχον ἐπεγείρονται τε καὶ πραῦννται διὰ κινήσεων ἀλόγων. τῷ μὲν γὰρ ἀλόγῳ διὰ τῶν ἀλόγων ἢ τε ὠφέλεια καὶ ἡ βλάβη, τῷ λογικῷ δὲ δι' ἐπιστήμης τε καὶ ἀμαθίας.

¿Por qué, por los dioses, –pues voy a preguntar esto incluso a los seguidores de Crisipo– Damón el músico, cuando se acercó a una flautista que tocaba el modo frigio a unos jóvenes que estaban ebrios y haciendo locuras, le dijo a ella que tocara el modo dorio, y los jóvenes depusieron al instante su insensato comportamiento? Pues no se les enseña a cambiar las opiniones de su facultad racional con las piezas de la flauta, sino que al ser irracional la parte afectiva del alma, ellos se reaniman y se calman por medio de movimientos irracionales. Pues lo irracional encuentra el auxilio y el daño por medio de cosas irracionales, y lo racional mediante conocimiento e ignorancia.

El pergameno, sobre la base de sus antecesores, con quienes su pensamiento gana autoridad, confía en el poder mimético, catárquico y pedagógico de las melodías con la pretensión de abogar por una educación musical en los jóvenes. Admite la existencia de una predisposición innata a la música y la gimnasia, de manera que ambas disciplinas constituyen una parte relevante de la παιδεία, dada su repercusión en el alma y el cuerpo, respectivamente, desde la infancia⁹⁵:

τρία γὰρ οὖν δὴ ταῦτα ταῖς τροφοῖς ἐξεύρηται τῆς λύπης τῶν παιδίων ἰάματα τῇ πείρᾳ διδαχθείσας, ἐν μὲν τὸ νῦν λελεγμένον, ἕτερα δὲ δύο, κινήσεις τις μετρία καὶ φωνῆς εὐμέλειά τις, οἷς χρώμεναι διαπαντὸς οὐ καταπραῖννουσι μόνον, ἀλλὰ καὶ εἰς ὕπνον ἀπάγουσιν αὐτὰ δηλούσης αὐτὰ κὰν τούτῳ τῆς φύσεως, ὅτι πρὸς μουσικὴν καὶ γυμναστικὴν οἰκείως διάκειται. καὶ ὅστις οὖν ἰκανὸς ἐστὶ καλῶς χρῆσασθαι ταῖς τέχναις ταύταις, οὗτος καὶ σῶμα καὶ ψυχὴν παιδεύσει κάλλιστα. Las nodrizas, instruidas mediante la experiencia, han descubierto estos tres remedios para la pena de los niños: uno es el que acabamos de exponer, y los otros dos consisten en un movimiento moderado y en cierta modulación de la voz, empleando dos gestos con los que ellas no solo logran siempre calmarlos, sino que incluso los duermen, de modo que con esto la naturaleza demuestra que están predispuestos íntimamente a la música y a la gimnasia. Quien sea capaz de utilizar correctamente estas artes, educará de la mejor manera su cuerpo y su alma.

Como fruto de su preocupación por la salud corporal y anímica, sugiere un plan dietético en el que se debe evitar todo exceso en cualquier ámbito, incluidos

⁹⁵ Gal., *De sanitate tuenda*, 6. 36. 17-37. 7 K. Cf. Grimaudo, 2008: 200-204.

los dos anteriores, pues este implica una alteración que desemboca en la enfermedad⁹⁶:

διαφθείρεται δὲ τὸ τῆς ψυχῆς ἦθος ὑπὸ μοχθηρῶν ἐθισμῶν ἐν ἐδέσμασί τε καὶ πόμασι καὶ γυμνασίῳ καὶ θεάμασι καὶ ἀκούσμασι καὶ τῇ συμπόσῃ μουσικῇ. τούτων τοίνυν ἀπάντων ἔμπειρον εἶναι χρὴ τὸν τὴν ὑγιεινὴν τέχνην μετιόντα καὶ μὴ νομίζειν, ὡς φιλοσόφῳ μόνῳ προσήκει πλάττειν ἦθος ψυχῆς· ἐκεῖνῳ μὲν γὰρ δι' ἕτερον τι μείζον τὴν τῆς ψυχῆς αὐτῆς ὑγείαν, ἰατρῷ δὲ ὑπὲρ τοῦ μὴ ῥαδίως εἰς νόσους ὑπομεταφέρεσθαι τὸ σῶμα.

El hábito del alma se corrompe por malas costumbres en la comida, bebida, ejercicios, espectáculos, audiciones y música en general. La persona dedicada al arte de la salud debe ser experta en todos estos temas y no pensar que solo concierne al filósofo moldear el hábito del alma, pues de aquél depende la salud de la misma alma, entre otros aspectos más, y del médico, que el cuerpo no caiga fácilmente en enfermedades.

Así, cobra significación la figura del médico-filósofo, según el postulado de la escuela hipocrática⁹⁷, a fin de lograr el equilibrio entre el alma y el cuerpo para la consecución de la salud⁹⁸. Por tanto, Galeno, lo mismo que Platón⁹⁹, persevera en la integración de la gimnasia y la música en la instrucción de los jóvenes, habida cuenta de su impacto positivo a nivel corporal y anímico. A ello, también se suma la práctica de las ciencias (liberales) a cualquier edad, como un método para evitar el mal y tomar el camino de la virtud¹⁰⁰:

ὥσπερ γὰρ ἐπιτηδεύματα καὶ μαθήματα κακίας μὲν ἀναιρετικά, γεννητικά δ' ἀρετῆς ἔστιν, οὕτω καὶ τροφή· λεγομένης τ' ἐνίοτε τροφῆς ὑπ' αὐτῶν οὐ μόνον τῆς ἐπὶ σιτίοις ἀλλὰ καὶ πάσης τῶν παιδῶν τε διαίτης οὐχ οἷον τε φάνα κατὰ τὸ δευτέρῳ σημαννόμενον εἰρησθαι μὲν νῦν ὑπ' αὐτοῦ τῆμ τροφῆν· οὐ γὰρ τοῖς παισὶν ἀλλὰ τοῖς τελείοις παρακελευόμενος ἔφη 'πειρατέον μὴν, ὅπη τις δύναται, καὶ διὰ τροφῆς καὶ δι' ἐπιτηδεύματων μαθημάτων τε φυγεῖν μὲν κακίαν, τούναντίον δ' ἐλεῖν'. ἐπιτηδεύματ' οὖν λένει τὰ γε κατὰ γυμναστικὴν τε καὶ μουσικὴν, μαθήματα δὲ τὰ τε κατὰ γεωμετρίαν καὶ ἀριθμητικὴν.

Pues al igual que las formas de vida y las ciencias destruyen la maldad y con engendradoras de la virtud, así también la alimentación. Aunque ellos denominan algunas veces alimentación no solo a los alimentos, sino incluso a toda dieta de los niños, no es posible decir que ahora se refiere a la alimentación según el segundo significado, pues cuando se dirige no a los niños, sino a los adultos, dice que «se debe

⁹⁶ *De sanitate tuenda*, 6. 40. 4-11 K.

⁹⁷ *Hp. Decent.*, 5. 1-8.

⁹⁸ Cf. Gal., *Quod optimus medicus sit quoque philosophus*, 1. 53. 1-63. 4 K. Rodríguez, 2014: 265-278; Ieraci, 1987: 147-163; Ieraci, 1991: 133-151; Pigeaud, 1998: 295-331.

⁹⁹ *Ti.*, 87 b.

¹⁰⁰ *Quod animi mores corporis temperamenta sequuntur*, 4. 813. 4-15 K.

intentar, en la medida de lo posible, huir del vicio mediante la alimentación, las formas de vida y las ciencias, y escoger lo contrario». Así pues, llama formas de vida a los temas relativos a la gimnasia y la música, y ciencias a los de la geometría y la aritmética.

En otro pasaje, nuestro médico emplea, dentro de un mismo contexto, las denominaciones de «buen estado físico» (εὐεξία) y «constitución natural» (ἔξις) para referirse, respectivamente, a la salud y la inclinación hacia las ciencias, como una predisposición innata, estable y, por supuesto, saludable. En ellas, sobre todo, en las intelectuales, intervienen manos, inteligencia y razón, como se expuso anteriormente¹⁰¹:

εὐεξία μὲν γὰρ οὐδὲν ἄλλ' ἐστὶν ἢ εὖ ἔχουσα ἔξις, ἢ δ' ἔξις διάθεσις ἐστὶ μόνιμος... λέγεται δ' οὖν τις ἔξιν ἔχειν ἐν γραμματικῇ καὶ ἄλλος ἐν ἀριθμητικῇ καὶ ἄλλος ἐν γεωμετρίᾳ καὶ ἄλλος ἐν ἀστρονομίᾳ... εἴπερ οὖν, οὐπερ ἔξις, τούτου καὶ εὐεξία, τινὸς δ' ἡ ἔξις, δηλον, ὅτι καὶ ἡ εὐεξία τινὸς καὶ τοῦ αὐτοῦ γε, οὐ καὶ ἡ ἔξις, ἀλλ' ἡμῖν νῦν οὐ περὶ τῆς γεωμετρικῆς ἔξεως ἢ μουσικῆς ἢ γραμματικῆς, ἀλλὰ περὶ τῆς ὑγιεινῆς ὁ λόγος ἐστίν. οὐκοῦν, ὅταν εἴπωμεν εὐεξίαν, οὐ γραμματικὴν ἢ μουσικὴν ἢ γεωμετρικὴν ἀλλ' ὑγιεινὴν λέγομεν.

Pues un buen estado físico no es nada más que una buena constitución natural, pero la constitución natural es un estado estable ... Por tanto, se dice que uno tiene una constitución en la gramática; otro, en la aritmética; otro, en la geometría, y otro, en la astronomía ... Así pues, si un buen estado físico es de la misma persona a la que pertenece una constitución natural, pero la constitución natural es de alguien, es evidente que también el buen estado físico lo es de alguien y del mismo al que también pertenece la buena constitución. Pero la exposición es sobre la salud. Por tanto, cuando hablamos de buen estado físico, no nos referimos a la gramática, la música o la geometría, sino a la salud.

Estos dos términos son complementarios en cuanto que una constitución sana presenta una propensión al estudio de las ciencias, entre las cuales Galeno califica la música. Por tal motivo, considera fundamental la inclusión de esta disciplina en la educación reglada de los jóvenes, e incluso va más allá, dado que puede tener aplicaciones en la medicina, aun distintas a las que estimaban en su momento los pitagóricos, pese a la opinión de otros¹⁰²:

διὰ τοῦτο γοῦν καὶ περὶ τῶν ῥυθμῶν ὅσα μὲν ἐχρῆν αὐτοὺς ἔτι παῖδας ὄντας ἐν τοῖς τῆς μουσικῆς διδασκαλείοις ἐκμαθεῖν, ταῦτ' οὐδόλως εἰς τὰ τῆς ἰατρικῆς συγγράμματα φέρουσι, τὸ τῶν ὀψιμαθῶν πάθημα πάσχοντες, οὐδὲ σιῶπῆσαι δυνάμενοι, κἄν ἐτέρας ἢ τέχνης. πῶς δ' ἀπὸ ῥυθμοῦ δεῖ σημειοῦσθαι, οὐκέτ' οὐδεὶς ἔγραψεν αὐτῶν. ἀλλ' Ἡρόφιλος γε τὴν ἐναντίαν ὁδὸν ἰὼν αὐτοῖς παραλείπει

¹⁰¹ *Trasybulus sive utrum medicinae sit an gymnasticae hygieine*, 5. 824. 10-825. 6 K. Cf. *De usu partium*, 3. 5. 8-6. 2 K.

¹⁰² *De dignoscendis pulsibus*, 8. 871. 13-872. 3 K.



μὲν ἂν παρὰ τοῖς μουσικοῖς ἔχρην μεμαθηκέναι τὸν ἀξίως τῆς τέχνης πεπαιδευμένον, ὡς δ' αὐτοῖς διαλέγεται, τὸ χρήσιμον εἰς τὴν ἰατρικὴν ἐξ αὐτῶν λαμβάνων. Por consiguiente, debido a esto y sobre los ritmos que ellos debían aprender en las escuelas de música cuando aún eran niños, difícilmente los incluyen en los libros de medicina, de modo que padecen la experiencia de los que comienzan a aprender demasiado tarde y no pueden callar, aunque pertenezca a otro arte. Y ninguno de ellos escribió cómo se debe indicar a partir de un ritmo. No obstante, Herófilo¹⁰³, al emprender el camino contrario a estos, omite, por un lado, lo que era necesario que la persona apropiadamente instruida en el arte hubiese aprendido de los músicos, pero, por otro, que dialoga con ellos, tomando lo útil para la medicina a partir de ellos.

Dentro de esos usos médicos antes aludidos, el pergameno marca la sincronía entre los pulsos y los ritmos¹⁰⁴:

γέγραπται μὲν οὖν καὶ Ἡροφίλω τὰ κατὰ τοὺς χρόνους μετὰ τῆς διαστολῆς τε καὶ συστολῆς, ἔνεκα τῶν ἡλικιῶν εἰς ῥυθμοὺς ἀνάγοντι τὸν λόγον. ὥσπερ γὰρ ἐκεῖνους οἱ μουσικοὶ κατὰ τινὰς ὀρισμένας χρόνων τάξεις συνιστῶσι παραβάλλοντες ἀλλήλαις ἄρασιν καὶ θέσιν, οὕτως καὶ Ἡροφίλος ἀνάλογον μὲν ἄρσει τὴν διαστολὴν ὑποθέμενος, ἀνάλογον δὲ θέσει τὴν συστολὴν τῆς ἀρτηρίας. Así pues, Herófilo, además, escribió lo relativo a los tiempos en la diástole y la sístole, atribuyendo el argumento a los ritmos debido a las edades. Pues de la misma manera que los músicos conforman aquellos según algunas órdenes establecidas de tiempos, al comparar arsis y tesis con unas y otras, así también Herófilo, al suponer que la diástole es análoga a la arsis, y que la sístole de la arteria es análoga a la tesis.

Ciertamente, aunque achaca a Herófilo la observación de la correspondencia entre arsis/tesis y pulsos, especifica el funcionamiento de los ritmos de estos bajo el criterio de los músicos¹⁰⁵:

¹⁰³ Médico de Calcedonia (340/35-280 a. C.), cofundador, junto a Erasístrato, de la escuela médica de Alejandría. Destacó por sus estudios sobre anatomía humana a partir de disecciones humanas, en concreto de criminales. Para él, las pulsaciones eran debidas a los movimientos de contracción y dilatación de las arterias, aunque no consideró que la sangre circulaba por ellas gracias al bombeo del corazón. Inventó un tipo de clepsidra portátil para medir las pulsaciones. Cf. Stade, 1989; Towaide, 2005: cols. 274-276.

¹⁰⁴ *Synopsis librorum suorum de pulsibus*, 9. 463. 15-464. 4 K. Cf. *De dignoscendis pulsibus*, 8. 912. 4-7 K; *Synopsis librorum suorum de pulsibus*, 9. 445. 1-6: Νυνὶ δὲ τὰς ὑπολοίπους διαφορὰς τῶν σφυγμῶν ἐπέξειμι: πρώτην μὲν τὴν τοῦ ῥυθμοῦ, κοινωνοῦσαν κατὰ τι τῆ τῶν μουσικῶν θεωρίᾳ· δευτέραν δὲ τὴν τῆς ὁμαλότητός τε καὶ ἀνωμαλίας· καὶ τρίτην τὴν τῆς ἀταξίας τε καὶ τάξεως· ἢ μὲν οὖν τοῦ ῥυθμοῦ θεωρία παραβαλλομένων ἀλλήλοις τῶν χρόνων γίνεται τοῦ τε τῆς διαστολῆς καὶ συστολῆς. Ahora voy a explicar las diferencias restantes de los pulsos: la primera es la del ritmo, la cual guarda relación con la teoría de los músicos; la segunda es la diferencia de la regularidad y la anomalía, y la tercera es la de desorden y orden. Así pues, la del ritmo es una teoría de los tiempos que se comparan unos con otros, el de la diástole y la sístole.

¹⁰⁵ *De differentia pulsuum*, 8. 517. 3-10 K.



ἀρρήτοις δὲ τριχῶς μὲν καθόλου· ἢ γὰρ ὁ τῆς διαστολῆς χρόνος ἀρρήτός ἐστιν, ἢ ὁ τῆς συστολῆς, ἢ ἀμφοτέροι. κατὰ μέρος δὲ τούτων ἕκαστος ποτὲ μὲν ἐπ' ὀλίγον παρηυξημένους ἔχει τοὺς ἀρρήτους χρόνους, εἴτε πλείους εἶεν, εἴθ' εἰς ὁ πρότος, ποτὲ δὲ ἐπὶ πλέον, ποτὲ δὲ ἐπὶ πλείστον, ὅτι δὲ πρότον χρόνον οὐ πρὸς τὴν φύσιν αὐτὴν, ἀλλὰ πρὸς αἴσθησιν ἀκούειν χρῆ, πρόδηλον, οὕτω γὰρ ἔχει καὶ παρὰ τοῖς μουσικοῖς.

(El ritmo) con pulsos inconstantes presenta tres formas en total: o el tiempo de la diástole es inconstante, o el de la sístole o el de ambos. Unas veces, cada uno de estos tiene sucesivamente los tiempos inconstantes un poco aumentados, bien sean muchos, bien sea uno el primero, otras veces más, y otras en exceso. Es evidente que debemos oír un tiempo primero no por la misma naturaleza, sino por el sentido. Pues así es también para los músicos.

Con esta explicación procura ensalzar el oído del facultativo, al igual que el del músico, pues ambos están dotados de esa sensibilidad especial capaz de percibir lo más pequeño, gracias a su formación y a las excelencias de su arte, como sucede en los pulsos¹⁰⁶:

καὶ γὰρ καὶ τὰς τῆς φωνῆς ὑπεροχὰς ὁ μὲν μουσικὸς οὐκ ἄχρι τόνου καὶ ἡμιτονίου μόνον, ἀλλὰ καὶ μέχρι διέσεως ἱκανῶς διαγινώσκει, ὁ δ' ἰδιώτης οὐδὲ δυοῖν τόνων ὑπεροχὴν ἀκούειν οἶός τε. καὶ γοῦν καὶ ἡμεῖς τό γε νῦν εἶναι τὴν ἡμετέραν αἴσθησιν ἐξηγησάμεθα, παρακολουθοῦμεν γὰρ ἐν τῇ τοῦ συμμέτρου καθ' ἕκαστον γένος ὑπερβολῇ τε καὶ ἐνδεία διαφοραῖς σφυγμῶν ἕξ.

Pues también el músico reconoce suficientemente las subidas del sonido no solo hasta un tono y un semitono, sino incluso hasta un cuarto de tono, mientras que el hombre corriente no es capaz de oír la subida de dos tonos. Así pues, también nosotros hemos indicado que lo de ahora es nuestra percepción, pues percibimos seis diferencias de pulsos en el exceso y carencia del moderado en cada clase.

En resumidas cuentas, para el pergameno, médicos y músicos, junto a oradores, gramáticos y filósofos, son oficios liberales, a los que se unen geómetras y astrónomos, entre otros¹⁰⁷. Todos hacen un uso correcto de la palabra para, en sus definiciones, ilustrar la verdad de sus artes, porque «la enfermedad de la “filoristía” devora no solo a médicos y filósofos, sino también a oradores, músicos y gramáticos»

¹⁰⁶ *De differentia pulsuum*, 8. 620. 2-8 K. Cf. *De differentia pulsuum*, 8. 618. 14-620. K.

¹⁰⁷ Cf. I. 44.10-45. 1 K. Asimismo, establecen fuertes lazos con los alumnos, a los que transmiten, además, que, aunque confían en sus criterios naturales, no se aparten del juicio (... 'ἀλλ' οὐχὶ τὴν ἐποχὴν εἰσαγοντες, οὗτοι γὰρ εἰσιν οἱ καὶ ταῖς ἐναργέσιν αἰσθήσεσιν ἀπιστεῖν ἀνατιθέντες ἢ τῶν ὑπὸ του βεβαίως γινωσκομένων καταφρονεῖν. ... Pero no los conducen al cese del juicio. Pues ellos son los que imponen desconfiar de las percepciones manifiestas o despreciar lo que se conoce con certeza).



(ἐπινειμαμένου τοῦ τῆς φιλοριστίας νοσήματος οὐ μόνον τοὺς ἰατροὺς καὶ φιλοσόφους, ἀλλὰ καὶ ῥήτορας καὶ μουσικοὺς καὶ γραμματικοὺς)¹⁰⁸.

CONCLUSIÓN

De todos estos testimonios se colige la existencia en Galeno de una estética musical basada en el pensamiento platónico y aristotélico. Nuestro médico se sirve continuamente de las teorías a este respecto de los antiguos filósofos con la intención de reforzar sus propias nociones acerca de la música y su conexión con la práctica médica. Evoca la idea aristotélica de que todo arte requiere una formación y un método, representados ambos por manos y mente respectivamente. Por consiguiente, retoma la clasificación de Aristóteles entre las artes serviles y las liberales o intelectuales, dentro de las cuales inserta la medicina y la música. En el caso concreto de esta última, el intelecto y la inspiración actúan como recursos imprescindibles para su ejecución a través de las manos, las cuales ocupan un segundo plano, al no intervenir en el proceso creativo sino en la interpretación.

Un segundo punto en común de estas dos disciplinas responde al hecho de que pueden ser cultivadas a cualquier edad, dado que no precisan de fuerza, frente a las serviles o manuales, las cuales obedecen al vigor físico.

No obstante, el pergamino señala una diferencia notable entre la actividad de la μουσική y la ἰατρικὴ τέχνη. Mientras que la primera está subordinada a su vigencia, de forma que su objetivo termina con su misma actuación, el fin de la medicina no es simultáneo al proceso de curación, sino que aparece una vez concluido y el paciente recupera la salud. Asimismo, Galeno invita a seguir un ejercicio continuo de escalas y ritmos que repercutan en el ánimo, siguiendo el postulado de los pitagóricos, Damón y Platón. Con sus concepciones, pues, avala el carácter paidéutico y ético de la música y, por ende, su inclusión en el programa educativo de los jóvenes, en general, y en la especialización del médico, en particular, quien es consciente de sus aplicaciones terapéuticas, como, por ejemplo, la relación entre pulsos y ritmos para el diagnóstico correcto de diversas enfermedades.

RECIBIDO: marzo 2020; ACEPTADO: marzo 2020.

¹⁰⁸ Cf. *De differentia pulsuum*, 8. 763.13-764.12 K. Cf. 8. 698. 5 K. Hemos preferido transcribir directamente el término φιλοριστία (afición por la definición; φιλ-οριστία, de ὀρίζω, definir), para mantener su significado originario, siguiendo la traducción de *Sobre la diferencia de los pulsos* de Luis Miguel Pino Campos (2010: 291).



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALBY, J. C. (2004): «La concepción antropológica de la medicina hipocrática», *Enfoques* 16.1: 5-29.
- COMOTTI, G. (1986): *La música en la cultura griega y romana. Historia de la música*, 1, Madrid.
- DANTAS FREITAS ESTRELA, K. A. (2018): «El papel de la música en la *Política* de Aristóteles», *Fragmentos de cultura, Goiana* 88.4: 465-471, DOI: [10.18224/frag.v28i4.6816](https://doi.org/10.18224/frag.v28i4.6816).
- DEICHGRÄBER, K., (1970): *Medicus gratiotus*, Wiesbaden.
- DE LACY, PH. (ed.) (1978-1984): *Galenus De placitis Hippocratis et Platonis, CMG*, 3 vols., Berlín.
- DELATTRE, D. (2007): *Philodème de Gadara. Sur la musique* (livre IV), Tomos I-II, París.
- DIELS, H.-KRANZ, W. (eds.) (1951⁶): *Die Fragmente der Vorsokratiker*, 2 Vols., Berlín.
- ELDESTSTEIN, L.-KIDD, I. G. (eds.) (1972): *Posidonius. The fragments*, Cambridge.
- FUBINI, E. (1988): *La estética musical desde la Antigüedad hasta el siglo XX*, Madrid.
- GRIMAUDDO, S. (2008): *Difendere la salute. Igiene e disciplina del soggetto nel De sanitate tuenda*, Palermo.
- HAGEL, S. (2010): *Ancient Greek Music. A New Technical History*, Cambridge.
- IERACI BIO, A. M. (1987): «Galeno e la concezione del medico», en *Talariskos. Studia Graeca Antonio Garzya sexagenario a discipulis oblata*, Nápoles, pp. 147-163.
- IERACI BIO, A. M. (1991): «Sulla concezione del medico *pepaideuménos* in Galeno e nel tardoantico», en J. A. LÓPEZ FÉREZ (ed.), *Galeno: obra, pensamiento e influencia*, Madrid, pp. 133-151.
- JAN, K. (ed.) (1965): *Musici scriptores graeci*, Leipzig, pp. 420-421.
- KIND, F. E. (1927): «Lykos», *RE* 13, cols. 2408-2417.
- KÜHN, G. (1821-1833): *Galenus opera omnia*, Leipzig (reimpr. Hildesheim, 1965).
- LANDELS, J. G. (1999): *Music in Ancient Greece and Rome*, Londres-Nueva York.
- MOUSOPOULOS, E. (1959): *La musique dans l'oeuvre de Platon*, París.
- NUTTON, V. (2004): «Erasistratus», en *Brill's New Pauly Encyclopedia of the Ancient World*, vol. 5, Leiden-Boston, cols. 13-15.
- OTAOLA, P. (2011): «L'*ethos* des rythmes dans la théorie musicale grecque», en M. H. DELAUAUD-ROUX, *Musiques et danses dans l'Antiquité*, Rennes, pp. 91-108.
- PAJARES ALONSO, R. (2014): *Historia de la música en 6 bloques. Ética y estética*, vol. 6, Madrid.
- PIGEAUD, J. (1998): «La figure du médecin: Galien philosophe», en N. LORAUX-C. MIRALLES (eds.), *Figures de l'intellectuel en Grèce ancienne*, París, pp. 295-331.
- PINO CAMPOS, L. M. (2010): *Galeno. Sobre la diferencia de los pulsos*. Estudio introductorio, traducción, notas e índices, Madrid.
- RODRÍGUEZ MORENO, I. (1996): «El efecto seductivo de las formulaciones mágicas en los papiros griegos», en A. RUIZ CASTELLANOS-A. VÍÑEZ SÁNCHEZ (eds.), *Diálogo y retórica*, Cádiz, pp. 349-355.
- RODRÍGUEZ MORENO, I. (2002): «Prácticas terapéuticas en los papiros mágicos griegos», en J. PELÁEZ (ed.), *El dios que hechiza y encanta. Magia y astrología en el mundo clásico y helenístico*, Córdoba, pp. 79-90.
- RODRÍGUEZ MORENO, I. (2009): «Música y palabra como medicina en la antigua Grecia», *Calamus renascens* 10: 237-255.



- RODRÍGUEZ MORENO, I. (2014): «Filosofía y medicina en la Antigüedad: dos disciplinas complementarias», en J. M^a. MAESTRE, J. G. MONTES, R. GALLÉ, C. MACÍAS, V. PÉREZ, S. RAMOS, M. SÁNCHEZ (eds.), *Baetica Renascens*, Cádiz-Málaga, pp. 265-278.
- RODRÍGUEZ MORENO, I. (2018): «Texto y contexto de los términos musicales en la lírica griega arcaica», en J. A. LÓPEZ FÉREZ (ed.), *La lengua científica griega IV*, Madrid, pp. 49-76.
- SAFFREY, H. D.-SEGONDS, A. PH. (2001): *Marinus. Proclus ou Sur le bonheur*, París.
- SCOTT, A. (1991): «Ps.-Thessalus of Tralles and Galen's *De Methodo Medendi*», *Sudhoff's Arch* 75.1: 106-110.
- SOUILHÉ, J. (1919): *La notion platonicienne d'intermédiaire*, París.
- STADE, H. VON (1989): *Herophilus. The Art of Medicine in Early Alexandria*, Cambridge, 1989.
- SUÑOL, V. (2009): «La dimensión política de las artes miméticas en Aristóteles: asimetría entre la *Poética* y la *Política*», *Circe* 13: 199-212.
- SUÑOL, V. (2012): *Más allá del arte: mimesis en Aristóteles*, Buenos Aires.
- SUÑOL, V. (2017): «La educación musical en Aristóteles: su correspondencia con una vida mejor en el mejor régimen», *Boletín de estética* 41: 7-35.
- SUÑOL, V. (2018): «La función emocional de la educación musical en la *Política* de Aristóteles», *Praxis filosófica* 47: 139-155.
- TATARKIEWICZ, W. (1987): *Historia de las seis ideas*, Madrid.
- TATARKIEWICZ, W. (1991): *Historia de la estética. La estética Antigua*, tomo 1, Madrid.
- TIELMAN, T. (2015): «Galen on medicine as a science and as an art», *History of Medicine* 2.2: 132-140, DOI: [10.17720/2409-5834.v2.2.2015.11t](https://doi.org/10.17720/2409-5834.v2.2.2015.11t).
- TOWAIDE, A. (2005): «Lycus of Macedon», *Brill's New Pauly Encyclopedia of the Ancient World*, vol. 7, Leiden-Boston, cols. 937-940.
- TOWAIDE, A. (2005): «Herophilus», *Brill's New Pauly Encyclopedia of the Ancient World*, vol. 6, Leiden-Boston, cols. 274-276.
- VÁZQUEZ-HOYS, A. M^a. (1994): «La magia de la palabra (aproximación a la magia, la brujería la superstición en la Antigüedad III)», *ETF (his.)* 7: 345-346.
- WINNINGTON-INGRAM, R. P. (1968): *Mode in Ancient Greek Music*, Ámsterdam.
- ZARAGOZA, J. (1992): «Magia o medicina», en J. ZARAGOZA-A. GONZÁLEZ SENMARTÍ (eds.), *Actes del X^e Simposi de la Secció Catalana de la SEEC*, Tarragona, pp. 365-369.

